25 años rojo y negro 1984-2009

decíamos ayer

Seguimos, un mes más, recuperando articulos especialmente significativos aparecidos en nuestras páginas durante el último cuarto de siglo. Y este mes que nuestra organización apunta hacia la Huelga General constituye una ocasión estupenda para echar un vistazo a anteriores convocatorias de huelgas generales. En concreto, nos hemos fijado en las del 14 de diciembre de 1988 (contra la política socioeconómica del Gobierno y el Plan de Empleo Juvenil) y en la del 27 de enero de 1994 (contra la Reforma Laboral de aquel año). Leyendo estos textos no puede uno dejar de pensar que muchos elementos en ellos siguen siendo actualidad. Ya entonces hablábamos de que la crisis es producida por el propio sistema y la pagamos los trabajadores. La situación a día de hoy lo confirma... ¿Recuerdas algún artículo que te parezca interesante para traerlo de nuevo a estas páginas? Haznos llegar el título y el número en que apareció al correo: prensa@cgt.org.es

Paremos el país para echar a andar

EDITORIAL ■ Número 7. Rojo y Negro. Diciembre 1988

ROJO Y NEGRO

PRENSA ANARCOSINDICALISTA Número 7. 12 de Diciembre 1988

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

SUMARIO

RESOLUCIONES DE LA IIª CONFERENCIA ESTATAL DE SINDICATOS. pág 2 y 5 a 8

FASA-RENAULT: OTRO REFERENDUM GANADO. pág 2

CNT GANA LAS ELECCIONES DEL HISPANO. pág 3

REPRESION SINDICAL EN CARNICAS MOLINA. pág 3

PAREMOS EL PAIS PARA ECHAR A ANDAR

DECLARACION PUBLICA DEL COMITE CONFEDERAL DE C.N.T.

La CNT, junto a los demás sindicatos de clase, ha convocado una HUELGA GENERAL de 24 horas para el próximo miércoles, 14 de diciembre, para exigir un cambio real en la política socioeconómica del Gobierno y por la retirada del proyecto de ley del nuevo contrato de inserción, falsamente llamado "Plan de Empleo Juvenil".

El día 14 todos los trabajadores/as de este país iremos por tanto a la huelga, así como a las manifestaciones del 14 y la del 16 en Madrid, porque es nuestro legítimo derecho. ¿De qué otra forma puede combatir el pueblo la prepotencia de un Gobierno que no merece ser llamado socialista?, ¿cómo forzar una más justa redistribución de la riqueza, que entre todos producimos, de un Gobierno que está en manos de la banca?, ¿cómo conseguir que la mejoría económica consiguiente a la superación de una crisis que el capital produjo y los trabajadores hemos pagado a muy alto precio, no redunde sólo en escandalosos beneficios bancarios, sino en la mejora de vida de todos, del poder adquisitivo, del empleo y de las prestaciones y servicios sociales?

Y que nadie se deje engañar, el círculo cerrado del desempleo juvenil –como el del paro en general- no se arregla con decretos que son nuevos círculos cerrados donde los menores de 25 años serán marginados de la vida laboral, se extenderá el empleo precario y mal remunerado, el empleo estable será sustituido por el temporal, los parados de mayor edad verán aún más dificultada su colocación al resultar más "caros" y los jóvenes contratados, a pesar de su "experiencia" no obtendrán un puesto fijo de trabajo, sino que serán sustituidos por otros jóvenes en un círculo vicioso del que sólo puede salir favorecido el empresario, que obtendrá nuevamente mayores beneficios al abaratar la mano de obra y recibir, además, jugosas subvenciones que habrán salido nuevamente del bolsillo maltrecho de los trabajadores. Por eso el verdadero nombre de las medidas de nuevos contratos de inserción no es otro que el de "Plan de Explotación Juvenil".

Para frenar esta nueva agresión, para variar la actual dinámica social, para avanzar en la justicia y la solidaridad, el 14 pararemos el país y echaremos a andar. Lo haremos con serenidad y pacíficamente, pero con la decisión del que se sabe cargado de razón. Lo haremos con la unidad sindical, si los sectarismos y prepotencias de los "mayoritarios" lo permiten, dado que a pesar de los acuerdos unitarios alcanzados a nivel estatal, en demasiadas ocasiones parecen obsesionados en silenciar nuestra voz, en la absurda actitud de aquel que trata de acallar su conciencia tapándose los oídos, sabedores de que la situación que hoy sufrimos los trabajadores es lógica consecuencia de la política entreguista de pactos sociales desarrollada por ellos hasta ahora.

Por eso, la CNT os invita a todos y todas a protagonizar la huelga y demás movilizaciones, para avanzar en una política económica socialmente más justa, que genere empleo estable y redistribuya la riqueza, combatiendo la miseria, la marginación y el desempleo; para avanzar en la unidad de acción del movimiento sindical de los trabajadores sin discriminaciones ni sectarismos, que haga de esta huelga un primer paso en la lucha y evite la firma de nuevos pactos a espaldas de los trabajadores. Por todo ello, el 14 de diciembre, pararemos el país para echar a andar. Y esta vez ninguna manipulación televisiva, ningún miedo ancestral, ninguna zancadilla o traición, podrá detenernos.

Por una sociedad más justa, el día 27, a la huelga general

TEXTO DE PORTADA ■ Número 52. Rojo y Negro. Enero 1994

rojo y negro CGT

Por una sociedad más justa, el día 27, a la huelga general

El día 27 los trabajadores iremos a la huelga. Tenemos muchas razones para ello. Cada una de las medidas que el Gobierno quiere imponer es una poderosa razón para apoyar la huelga: los recortes sociales en las pensiones y el subsidio de paro, los nuevos contratos de aprendizaje, la legalización de empresas de prestamismo laboral, la flexibilidad horaria, la movilidad funcional y geográfica, el abaratamiento y la facilidad de despido…, suponen un acabado ataque contra los trabajadores que debe ser contestado contundentemente el día 27.

Por ello, los trabajadores, con nuestra huelga del día 27, a la vez que defendemos nuestras condiciones de vida y trabajo, estaremos defendiendo un modelo de desarrollo que garantice la satisfacción de las necesidades sociales, con mayores cotas de reparto y de bienestar social. Mientras su competitividad genera mayores desigualdades, mientras nos exigen sacrificios a cambio de promesas de un futuro desarrollo dorado, nosotros hacemos hincapié en el reparto, convencidos de que el problema de la actual sociedad no es de falta de capacidad de producción, sino de su utilización injusta e irracional.

Seguramente el Gobierno y la patronal no van a renunciar a sus propósitos con facilidad. Ellos son conscientes de que con estas medidas infringirían una derrota seria a los trabajadores que luego redundaría favorablemente a sus intereses. Por ello tratarán de aguantar el envite de la huelga.

Nosotros también tenemos que ser conscientes de lo que nos jugamos, y el día 27 debe ser una demostración de nuestra firme decisión de que no vamos cejar en nuestros objetivos y de que nos estamos dispuestos a aceptar una política económica de rapiña que lesiona tan gravemente nuestros intereses. La huelga del 27 no es una jornada de protesta ni un amago, sino una acción de presión ligada a unos objetivos (la retirada de las medidas propuestas) y es una presión que los trabajadores tendremos que mantener hasta conseguirlos.

Para ello es importante que esa jornada suponga una recuperación del sindicalismo, de la unidad de los trabajadores en torno a unos objetivos concretos, de las asambleas como cauce de debate y actuación frente a los problemas de cada uno de los centros de trabajo: eventualidad, horas extra, planes de regulación, etcétera. En definitiva, se trata de que el día 27 suponga un avance en la disposición y capacidad de actuación de los trabajadores.

La huelga del 27 deberá tener, si es necesario, alguna forma de continuidad; la que sea. En alguna medida es como una inversión que los trabajadores hacemos y que, a todos, nos cuesta bastante esfuerzo, por lo que no debemos consentir que se pierda en salvas ni se malgaste en pasillos. Es una inversión que queremos tenga provecho. Pero no basta con que la convocatoria sea un éxito, es necesario que ese éxito no se malogre y se traduzca en avances reales. Controlar la gestión y la utilización que se hace de ella debe ser, también, tarea a acometer entre todos.